

CENTRO INTERGENERACIONAL

su memoria, se incorporaron a actividades cotidianas, especialmente en el caso de personas con discapacidad.

En el caso de los niños, la participación en programas intergeneracionales les ha permitido aumentar su índice de desarrollo personal y social (más que aquellos niños que no participaron en programas intergeneracionales), les ha permitido mejorar la percepción que tienen sobre personas mayores, y personas con discapacidad. Se pudo demostrar que en aquellos centros educativos en los cuales personas mayores asistían como tutores o mentores, los niños leían mejor y presentaban menos problemas de comportamiento (Kaplan et al., 2010, p.94).

Principios a tener en cuenta en el diseño de Centros Intergeneracionales.

Al respecto Kaplan, Haider, Cohen y Turner (citados por Kaplan et al., 2010, p.97), han establecido tres axiomas a partir de los cuales se debe orientar el diseño de entornos destinados a la interacción intergeneracional:

1. “El diseño ambiental no puede realizarse con independencia del contexto”: en esta línea de acción los autores establecen que se deben integrar programas, políticas, objetivos y valores sociales en el diseño de un C.I.
2. “El diseño –tanto en cuanto al proceso como al producto final– debería servir para empoderar a las personas”. En este axioma se plantea que el diseño y la dirección de los CI debe ser participativa.
3. “Los entornos construidos deben ser flexibles”, es decir, que los espacios en los que se llevan a cabo las actividades deben ser flexibles, versátiles o polifuncionales, con el propósito de permitir la adaptabilidad a las actividades o tamaño de los grupos participantes que puedan servirse de las instalaciones del CI.

Cabe destacar que Kaplan, Haider, Cohen y Turner (citados por Kaplan et al., 2010, p.97), establecen que a la hora de valorar la correspondencia del espacio físico de un CI debe tenerse en cuenta la accesibilidad de todos los participantes independientemente de sus capacidades físicas o mentales, la capacidad espacial de recibir cómodamente a un grupo, la respectiva señalización que permita la movilización de todos los usuarios de manera autónoma, así como la posibilidad de realizar actividades diversas sin comprometer el funcionamiento de las actividades cotidianas.

Según Kaplan, Sáenz y Sánchez, (2010, p.98) en su artículo :Programas Intergeneracionales: Guía Introductoria, establecen siete principios de diseño universal para centros intergeneracionales , los cuales se presentan como:

- PRINCIPIO UNO: Uso Equitativo
- PRINCIPIO DOS: Uso Flexible.
- PRINCIPIO TRES: Uso simple e intuitivo
- PRICIPIO CUATRO: Información perceptible.
- PRINCIPIO CINCO: Tolerancia al error.
- PRINCIPIO SEIS: Mínimo esfuerzo físico.
- PRINCIPIO SIETE: Tamaño apropiado para la aproximación y el uso.